

EL TIEMPO SIEMPRE ES PASADO

UNA OBSERVACIÓN SOBRE LA FOTOGRAFÍA

Marina Zerbarini

Universidad Nacional de las Artes
Universidad Nacional de Tres de Febrero
mz@marina-zerbarini.com.ar

Resumen

Del año 1600 al 1800 el pensamiento humano en relación a la tecnología fue transformándose desde comparar el funcionamiento de todos los seres vivos con máquinas, hasta incorporar la relojería y los instrumentos de medición para la realización de *autómatas* ya no como juguetes sino como respuesta a profundos planteos filosóficos de la época.

En lo que transcurre desde el 1500 a 1839 se desarrolla y difunde el primer procedimiento fotográfico: el daguerrotipo. Una máquina creada para registrar, una imagen; tarea que el ojo y la memoria humana ya realizaban. Si las máquinas buscaban reemplazar actividades humanas, y los autómatas satisfacer fantasías de eternidad, la imagen fotográfica posibilita retener visualmente acontecimientos inmediatos y no perder, pasado el instante, esa vivencia.

La máquina para mirar y memorizar, fue construida según un modelo mecanicista que involucra el cuerpo humano como aparato e incorpora (la máquina) en su propia génesis este concepto finito de estar en el mundo. Traslada a su producción la percepción de una pérdida con la consecuente ilusión de trascendencia en una imagen. Coincide con la creencia newtoniana del tiempo como absoluto, como flujo temporal que involucra cuerpos y naturaleza. Evidencia la incidencia de conceptos relativos al tiempo que están marcados desde el campo científico.

Máquinas, Fotografía, Memoria, Tiempo

LAS MÁQUINAS

La invención y creación de las máquinas ha tenido una influencia notable desde tiempos remotos y puede considerarse un factor significativo en la cultura. Se podría pensar que se crearon con la finalidad de realizar alguna actividad humana con independencia de lo humano.

Una de esas máquinas, la cámara oscura surge en el siglo IX y se basó en observaciones realizadas por Aristóteles aproximadamente en el año 350 a. c. mientras investigaba lo que ocurría con el sol durante los eclipses. La palabra “cámara” se refiere a una caja cerrada del tamaño de una habitación pequeña, oscura, con un orificio en alguna de sus paredes por donde penetra la luz solar. El matemático árabe Alhazen, nacido en 965 crea la mencionada cámara y demostró que la luz se inicia en algún lugar externo al ojo humano y entra en él de la misma forma que ocurre con la cámara oscura.

Leonardo, (1452-1519) realizó innumerables estudios sobre la cámara oscura constituyendo uno de los análisis más antiguos sobre el tema. Sus pinturas y dibujos, por la aplicación de la perspectiva, se asocia a la utilización de espejos. Según algunos investigadores lo hacía basándose en las características de las imágenes producto de una cámara oscura.

En el año 1700 esta cámara era ya una caja con un lente para enfocar y un espejo donde se reflejaban las imágenes sobre un papel para hacer dibujos. La versión más elemental de una cámara es una caja cerrada en la que se ha hecho un orificio en una de sus caras. Por ahí entran rayos de luz que proyectan una imagen invertida en la cara opuesta. Esta imagen esta invertida de arriba abajo y de derecha a izquierda.

OTRAS MÁQUINAS DE LOS SIGLOS XIV A XVII

La cámara oscura se vincula a otras máquinas como los conocidos autómatas que apasionaron a estudiosos de la época. Descartes buscó conciliar las matemáticas con el universo creado por Dios. Todos los seres vivos de la naturaleza, plantas, animales, peces, humanos, son estudiados a través del concepto maquínico. Pascal (1623-1662) inventa una máquina de calcular que sumaba y restaba. En forma posterior Leibniz, continuando esta línea de investigación, previó una máquina que sería capaz de razonar y finalmente formular un completo sistema matemático del universo.

Descartes encargó la construcción de su propia autómatas “Francine” que reemplazaba la pérdida de su hija del mismo nombre, fallecida inesperadamente, y basada en complejos y completos sistemas mecánicos y matemáticos, podía moverse y ejecutar acciones con independencia del control humano. Fue descubierta, acusada de “magia negra”, arrojada al mar, mientras Descartes defendía la teoría mecánica del cuerpo.

Es Isaac Newton (1642-1727) el representante y creador de las teorías de la ciencia más importantes conocidas hasta ese momento: la mecánica clásica y sus leyes sobre máquinas simples y complejas, así como también las teorías sobre la óptica y teoría de la luz, presentadas en la Universidad de Cambridge entre 1670 y 1672

En lo que transcurre desde el 1500 y el 1839 se desarrolla y difunde el primer procedimiento fotográfico: el daguerrotipo cuyo devenir incluía la cámara oscura ya mencionada y las investigaciones químicas de las sustancias fotosensibles, el ennegrecimiento de las sales de plata etc. Una máquina creada para registrar, con independencia de lo humano, una imagen; tarea que el ojo y la memoria humana ya realizaban. La máquina de fotos mira y retiene la imagen en una placa, el humano registra visualmente y retiene en su memoria con las faltas y deficiencias que caracterizan estas acciones.

El entusiasmo por la utilización de la cámara fotográfica, como máquina que superara esta capacidad humana, incluyó a artistas y/o técnicos en una variada experimentación por todo lo fotografiable. No se trataba de entender el cuerpo humano como aparato sino de replicar *una* de sus funciones, *mirar y memorizar* y así trascender el tiempo. No es ya el pincel, o la tela sino la máquina que reemplazaría la acción de un pintor. El interés por los paisajes, retratos, eventos, desarrollados por la pintura, se trasladan a este otro medio, quizás con la misma intencionalidad de representar de la pintura, pero que inevitablemente la cámara como herramienta iba a incorporar algo de ella misma: el concepto de tiempo, acorde a su propia génesis maquinica newtoniana y a la aceleración cultural que mostraba el siglo. De hecho el tiempo está presente en toda su producción, desde el tiempo del armado de la escenografía, el tiempo estático de la toma, el tiempo de la acción de los ácidos, tiempos muy veloces comparados con la pintura, la escultura, o el grabado.

ALGUNAS PRODUCCIONES FOTOGRÁFICAS EN PAISAJES Y RETRATOS DESDE 1850 A 1870

Si las máquinas buscaban reemplazar actividades humanas, y los autómatas satisfacer fantasías de eternidad, la imagen fotográfica posibilita retener visualmente acontecimientos inmediatos y no perder, pasado el instante, esa vivencia. Fotografiar pareciera ser el acontecimiento de renacer del cuerpo y la naturaleza en papel, última materialidad de algo viviente. Y la foto sobrevivirá mientras sobrevivan sus materiales. Cámara en mano, los fotógrafos de la época se dedicaron a registrar y documentar todo o casi todo lo viviente, el cuerpo, los paisajes, los acontecimientos etc.



Imagen 01

Evening de P. H. Delamotte (1820-1889)

La foto “*Evening*” de P.H. Delamotte (1820/1889), muestra un paisaje curiosamente tomado en el sentido vertical de la imagen que contradice la quietud de la naturaleza fotografiada. Una canoa vacía parece mecerse en el agua junto al movimiento de los árboles que bordean un lago profundo. En la distancia la vegetación se desdibuja hacia el fondo, marcando una línea de fuga en perspectiva. La pasividad del paisaje sugiere también la hora del día y la época del año en que fue sacada la foto, aparentemente la hora del descanso diurno. Esa

hora elegida deja las horas restantes en ausencia, la luz del amanecer y/o atardecer, así como la noche no están reflejadas y la foto ha posibilitado congelar ese instante fugaz del paso del tiempo. Si bien no podemos distinguir el crecimiento de cada pequeña hoja de un árbol, la naturaleza en el tiempo real/vital palpita cada instante, la fotografía ha generado una idea donde se nos escapa el detalle de su congelamiento que deja en suspenso el tiempo con cierta la ilusión de revivirlo en forma posterior.



Imagen 02

En “*Cape Horn near Celilo*” de Watkins (1867), una vía de ferrocarril corre en forma paralela a la ladera de una montaña, mientras a la izquierda se observa una tierra semi-inundada con cerros en el horizonte. La vía del ferrocarril se va alejando en forma pronunciada del observador, sugiere un rápido pasaje de lo cercano a lo lejano, una temporalidad marcada por la velocidad en oposición a un paisaje de naturaleza

estática. Los ferrocarriles y sus correspondientes vías muestran desplazamientos, viajes, fugacidades que simbolizan un tiempo más veloz a los naturales que se pueden dar en los paisajes, aunque no por ello con las mismas características de haber perdido en el papel su dinámica verdadera.



Imagen 03

En “*Cottonwood Lake, Wasatch Mountains, Utah, 1869*” también de O’ Sullivan representa un lago rodeado de montañas que enmarca la figura de una mujer en un bote arrimado a la orilla, en actitud de espera. En la distancia, y del otro lado del lago se observa un bosque de pinos y detrás montañas nevadas. La tranquilidad de un paisaje natural, muy verde, nevado o desértico poco pareciera tener que ver con el mundo contemporáneo y veloz, sabemos por nuestra propia experiencia vital que el otoño va a suceder al verano y el invierno es anterior a la primavera, un ciclo que recrea una cierta forma de ser y estar humanos. Estabilidad y repetición, grados de certeza que no garantizan el suceso pero sí sabe que

va a amanecer, que será verano. La naturaleza se repite y se recrea lentamente, como el río que siempre es río, pero nunca son iguales las moléculas que lo constituyen.

La naturaleza tiene su propia lógica, es constante, casi permanente, garantiza su funcionamiento, su existencia, su presencia, no es repetitiva, es dinámica, el mejor ejemplo de un flujo temporal quizás eterno en contraposición a la efímera humanidad de las veloces urbes contemporáneas. Fotografiar la naturaleza es retener un instante irrepetible en el transcurso de todos los tiempos.



Victor Gauna sosteniendo a su hijo difunto
Ambrotipo, 1865-68 / 8 x 6.6cm
Autor no identificado / CMEU

Imagen 04

"Victor Gauna con su hijo Muerto", Autor desconocido (1865-1868)

La forma en que la fotografía se relaciona con el retrato y el cuerpo ha sido muy bien tratada por Bazin en su libro “*Ontología de la imagen fotográfica*” donde compara el hecho de fotografiar personas con el embalsamamiento que se realizaba en la antigüedad con la muerte de los faraones en la intención de exorcizar el tiempo. Práctica que según Bazin fue reemplazada por la pintura de caballete realizada a los reyes europeos y a través de las cuales llegan aún a nuestros días como si tuvieran una cierta presencia en la realidad. En este sentido, Francine, la automáta que Descartes encargó construir luego de la muerte de su hija del mismo nombre funcionaría en el mismo sentido.

Esta preocupación por exorcizar el paso del tiempo y la muerte del cuerpo también es observable en las culturas precolombinas de América. En el Pucará de Tilcara, Argentina, existen restos de construcciones que atestiguan el tratamiento a los muertos. Un pozo donde se depositaban los muertos envueltos con telas, rodeados de agua y ciertos alimentos; en forma anual se practicaba el ritual de sacar los cuerpos, cambiarles las telas que los envolvían y vueltos a ubicar. Las personas convivían con sus muertos por largo tiempo, ya que estos pozos estaban en la parte exterior de sus casas y dada la ausencia de humedad, los cuerpos demoraban mucho tiempo en desintegrarse.

La fotografía funciona en reemplazo de este largo ritual al cuerpo de los muertos, acompaña a las familias, o cercanos por mucho tiempo. Así también es observable como las fotos de viajes realizados y bellos paisajes acompañan la vida de las personas. Si bien la imagen alcanza un destino temporal autónomo está en relación a sus cercanos vivos y pueden ser pensadas como los restos aún vivientes de algo perdido.

Como ejemplo de esto se puede ver el retrato “*Victor Gauna con su hijo Muerto*”, Autor desconocido (1865-1868), donde un nombre posa sentado con su hijo muerto en sus brazos, posiblemente de meses de edad y vestido con ropas de bautismo. La ausencia de la madre sugiere la convalecencia de ella ya que si estuviera muerta también habría sido fotografiada. La foto pareciera dar un cuerpo (las imágenes en el papel) para seguir teniendo algo en lugar del niño.



Imagen 05

Svoloch "Avenue Des Gobelins" Eugene Atget (1857–1927)



Imagen 06

Svoloch Eugene Atget (1857–1927)

También se observa en “*Svoloch*” de Eugene Atget, (1857–1927) dos niños, aparentemente de diferentes edades, acompañan a uno que está en un cochecito de bebés. Un perro y un caballito de madera los acompañan. Típica foto de hermanos posando. En la observación se olvidan las preguntas respecto a quiénes son o, saber si en la actualidad, son adultos, viejos o ya no están vivos. Solo importa que fueron y ahí estuvieron. De la misma forma que ocurre con las fotos de la naturaleza, crean la idea de que esas personas aún son niños y cuesta pensar que puedan estar muertas.

En “*Avenue Des Gobelins*”, de Eugene Atget, y si bien esta fotografía (1927) es posterior al período que pretendo estudiar, la cito justamente por marcar una notable diferencia, en cuanto a mostrar algo similar a una superposición de distintos tiempos. Una vidriera con telas de sastretería, y detrás varios maniqués masculinos que confunden y parecen hombres reflejados observando la vidriera. Pareciera describir tiempos diferentes uno en el cual se montó la escenografía y un tiempo posterior en que la misma es observada.

DESDE EL CAMPO CIENTÍFICO

La interpretación respecto a cómo se manifiesta el concepto de tiempo en la fotografía y su relación con el aparato mismo que las produce, lleva a una inquietud sobre el pensamiento de la física en estos temas de tiempo y máquina ya que evidencian que la incidencia de estos conceptos están marcados desde el campo científico.

Newton (1643-1727) manifestó su filosofía respecto a las máquinas y basó sus ideas en creencias deterministas y reversibles del tiempo. El tiempo newtoniano desarrollado en “*Philosophiæ naturalis principia mathematica*” (1687) influyó notoriamente hasta casi el siglo XX donde surgen los cuestionamientos más importantes. Quedó culturalmente relacionado a los saberes generales de las personas, en especial lo que tiene que ver con los tiempos absolutos. Afirmó que el tiempo es algo puramente objetivo y físico, que fluye sin relación con nada externo. Sería,

junto con el espacio, como un gran contenedor del acontecer físico, que fluiría independientemente de si hay cambio o no lo hay, o si hay sujeto o no. Es decir, que el tiempo no es la medida del cambio ni de ninguna otra cosa que nos da una noción relativa del tiempo, y que usamos en vano para intentar aprehender lo que en verdad es el tiempo, el tiempo absoluto. El tiempo debió existir desde siempre y por siempre, independientemente de cuándo Dios decidiese crear al Universo; lo mismo sucede con el espacio. El tiempo absoluto, entonces, se extiende desde el infinito hasta el infinito, sin relación alguna con los objetos, aunque Newton no habla del tiempo de la naturaleza, sí menciona el espacio como contenedor de acontecer físico.

“....El tiempo absoluto, verdadero y matemático fluye —en sí y por su naturaleza, sin relación a nada externo— de manera uniforme; con otro nombre llámese "duración"; el relativo y vulgar es una medida sensible y externa de cualquier duración, mediante un movimiento —medida exacta o inexacta—, de la cual se sirve el vulgo, en lugar del tiempo verdadero —así, se sirve de hora, día, mes y año”....¹

La visión newtoniana es que el tiempo es el mismo para todos los observadores que estén sincronizados. Esto es válido en la mecánica clásica, pero no ya en la teoría de la relatividad que afecta profundamente las creencias mecanicistas. En esta última el espacio - tiempo es un concepto relativo y no absoluto, depende del movimiento del observador, experiencia observable en la conocida “Paradoja de los gemelos” de Paul Langevin ²

1 Isaac Newton *Principia Mathematica*

2 “...imaginemos a dos gemelos de veinte años, y que uno permaneciera en la Tierra y el otro partiera en una astronave, tan veloz como la luz, hacia una meta distante treinta años luz de la Tierra; al volver la astronave, para el gemelo que se quedó en la Tierra habrían pasado sesenta años; en cambio, para el otro sólo unos pocos días”... Paul Langevin en “Brevísima historia del tiempo”. Hawking, Stephen. Bs. As. Crítica. 201

Se cree tener cierta percepción sobre la naturaleza del tiempo, lo difícil es saber cómo se mide, los relojes puedan medirlo, aunque solo definen estándares de tiempo a través del tic tac pero no son el tiempo. ¿Cómo medir el tiempo del universo con independencia del tiempo humano? El tiempo no se puede ver, se ven los relojes, solo se ven variables físicas que se representan como el tiempo. Los seres vivos son relojes del tiempo, la medición y la finitud es en relación a una dinámica vital que en última instancia se perderá.

Volviendo a la cámara de fotos como máquina podemos pensar que es determinista, puede predecir qué tipo de tomas realizará, y el concepto de reversibilidad propio de las teorías Newtonianas, se dará en los resultados, ya que las fotografías intentarán mantener “vivos los cuerpos y las escenas” ya que permiten ver una y otra vez la misma situación. Aunque el tiempo biológico es irreversible la máquina pareciera paralizarlo y al volver a mirar una foto vuelvo a ver siempre la misma imagen pasada, contrariando leyes dinámicas de la naturaleza, como ocurre en la fotografía “*Svoloch*” de Eugene Atget, donde aparecen los niños, nada dice del crecimiento posterior y muerte de los retratados.

La foto se transforma en un producto eternizado con apariencia de vida, pero habiendo perdido toda posibilidad dinámica de modificarse, los paisajes, cuerpos, retratos están tan muertos en el papel como el momento fotografiado, aunque “la imagen” diga lo contrario. En este sentido resulta paradigmática la foto de Victor Gauna con su hijo muerto descripta anteriormente.



Imagen 07

En la imagen hay una idea de eternidad o de muerte eterna ya que no pasa nada más, no cambia más, de la misma forma que la máquina es un sistema automático que repite un accionar, su reversibilidad tienen que ver con la repetición sin variaciones ni dinámicas. En este sentido “*Sand Dunes, Carson Desert, Nevada Territory, 1867*” de O’ Sullivan parecen restos olvidados de una civilización extinguida. Se trata de un solitario paisaje, un coche carreta, tirado por caballos y las huellas de las pisadas en el suelo arenoso. Ubicado pasada la mitad derecha de la foto, la carreta parece en movimiento hacia fuera del marco de la foto, como si fuera un instante recortado de un pasaje fílmico. Una segunda lectura permite distinguir huellas de las ruedas y pisadas, que dan cuenta de la anterior escenificación realizada por el fotógrafo y sus propias huellas hacia la cámara.

Susan Sontag en “*La caverna platónica*” sostiene que las fotografías son un rastro fantasmal que genera la ilusión de poseer un pasado irreal en un tiempo posterior. Aún pasado el tiempo de vida de una familia o un retratado, o el instante de un paisaje la foto sobrevivirá. La fotografía elige y selecciona un momento que va a quedar congelado en el tiempo, dejará otros en ausencia. En el transcurrir del tiempo la cámara

irá registrando nítidamente fragmentos de naturaleza y finitud humana con cierta ilusión de trascendencia e inmortalidad

Gottfried Leibniz (1646-1716), defendió la concepción relacional del tiempo, consideró que el tiempo es una relación de órdenes entre fenómenos sucesivos, mientras el espacio es el fenómeno de órdenes co-existentes. Esto le llevó a presumir que *independientemente de las cosas, el tiempo no es nada*. Se adelantó tres siglos a las Teorías de la Relatividad de Einstein. Pensó en el tiempo como relacional y local. No hay un tiempo universal, sino que es local de cada evento, no sería independiente de lo material, ya que sin materia no hay eventos, y sin eventos no hay tiempo. Las producciones fotográficas no coinciden con esta idea sino con la creencia del tiempo como absoluto, como flujo temporal que involucra cuerpos y naturaleza. Muestran claramente la incidencia de conceptos relativos al tiempo marcados desde el campo científico.

Especialmente en cuanto a entender el tiempo como algo fijo y estático, no dinámico. Las fotos quedan fijadas en una pérdida, adolecen de la verdadera característica del tiempo, aunque se las utilice para negar la finitud de la vida, lo que hacen es justamente, mostrar la finitud a través de una visión maquínica, perdida su capacidad para cambiar y modificarse, maquínica porque cada vez que la observo repito un ritual, pero el objeto en sí ya no cambia, el retrato, paisaje etc. ha fallecido y su tiempo es solo pasado.



Imagen 08



Imagen 09

En las fotografías sobre la naturaleza que estamos observando *P. Morelli, Paisaje y fuerte, 1880* aproximadamente en Argentina, se niega la evolución de la naturaleza y la melancolía manifiesta en las luces, sombras de los paisajes parecen confirmar un tiempo único, lineal, determinista, un tiempo que se pierde porque no se actualiza. El tiempo siempre es pasado ya que ha perdido su dinámica, su posibilidad de cambiar. Desde este punto de vista la fotografía sigue ligada a las artes tradicionales como la pintura, el dibujo o el grabado. Sigue siendo “la imagen”, no el mundo, no la vida, no el tiempo.

La concepción determinista es estática y esa idea de lo estático aparece en las imágenes, congeladas en su instante. En lo permanente e inmutable se pierde la humanidad, quedando en el lugar de lo divino.

CONCLUSIONES

La máquina para mirar y memorizar, fue construida según un modelo mecanicista que involucró el cuerpo humano como aparato e incorpora (la máquina), en su propia génesis, este concepto finito de estar en el mundo. Traslada a su producción la percepción de una pérdida con la consecuente ilusión de trascendencia en una imagen. Coincide con la creencia newtoniana del tiempo como absoluto, como flujo temporal que involucra cuerpos y naturaleza. La relación e incidencia que se establece desde el campo científico hacia la producción fotográfica se muestra en las imágenes descriptas.

El tiempo descrito en las fotografías de retratos y paisajes no muestran el tiempo de vida biológico ni real, sino que al negar la finitud humana y en su analogía con los paisajes niega la dinámica de los procesos de la naturaleza.

La máquina está hecha a imagen y semejanza humana, por lo tanto su funcionamiento es similar, produce una imagen temporal que muestra finitud e intenta recuperarse produciendo inmortalidad y trascendencia. Es justamente en la inmortalidad y la trascendencia donde

no anida lo viviente, humano, sino lo maquínico. El resultado son las fotos. No existe diferencia entre la máquina, su producto y como se percibe el producto. El resultado es poder “ver” la imagen y “dejar de ver”, un “on-off” que consuela, aún sabiendo que es la verdadera muerte, la de una máquina.

BIBLIOGRAFÍA

- Bazin. 2001 “Ontología de la Imagen Fotográfica” en ¿Qué es el cine? Madrid Edit Rialph.
- Benjamin, Walter. 1989 “La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica” publicado en “Discursos Interrumpidos I”. Bs. As. Taurus.
- Boido, Guillermo y Flichman, Eduardo. 2010 “Historia de un Ave Fénix. El mecanicismo, desde sus orígenes hasta la actualidad” Bs. As. Prometeo Libros.
- Borges, Jorge Luis. 07/02/2014 “Ficciones”. Free Ebooks.net <http://español.Free-Ebooks.net>.
- Campbel, Jim con colaboración de Eduardo Russo y Richard Shiff. 2011 “Tiempo estático, Jim Campbel, Veinte años de arte electrónico” Buenos Aires - 1a ed. - Espacio Fundación Telefónica.
- Hawking, Stephen. 2011 “Brevísima historia del tiempo”. Bs. As. Crítica.
- Heisemberg, Werner. 1984 “El debate entre Platón y Demócrito” pag. 77 a 90 en “Cuestiones Cuánticas. Escritos místicos de los físicos más famosos del mundo” Barcelona, Kairos 2 edición.
- Heisemberg, Werner. 1984 “La verdad habita en las profundidades” pag. 54 a 68 en “Cuestiones Cuánticas. Escritos místicos de los físicos más famosos del mundo” Barcelona, Kairos 2 edición.
- Hulten, Pontus. 1968. “The Machine as Seen at the End of the Mechanical Age”. New York: The Museum of Modern Art.
- Newton, Isaac. 1987 “Principios matemáticos de filosofía natural”, Madrid edición Castellana 1687, Alianza Editorial,
- Prigogine, Ilya. 1983 “Tan solo una ilusión”. España. Tusquet Editores.

- Sontag, Susan 1996 “En la caverna Platónica” en “Sobre la fotografía” Barcelona Edhasa.
- Tarkovsky, Andrei. 2012 “Esculpir en el tiempo. Reflexiones sobre el arte, la estética y la poética del cine” Madrid, Ediciones Rialph.
- Wiener, Norbert. 1958 “Cibernética y Sociedad”. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.